

Michiyoshi Aoki y Osami Takizawa

Argumentos de las obras de teatro Noh

19. *Utou* (善知鳥). 20. *Unrinin* (雲林院)

21. *Eguchi* (江口).

takizawaosami98@gmail.com

Colección: Clásico mínimos, Galeatus, Archivos Pacífico

Fecha de Publicación: 01/03/2024

Número de páginas: 4

I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org

info@cedcs.eu

Michiyoshi Aoki y Osami Takizawa
Argumentos de las obras de teatro Noh
19. *Utou* (善知鳥). 20. *Unrinin* (雲林院)
21. *Eguchi* (江口).

19. *Utou* (善知鳥)



Un monje budista se halla de peregrinación hacia la ciudad de Sotonohama, en la provincia de Aomori. Durante su andadura, visita la ciudad de Tateyama, en la provincia de Ecchū. Es allí donde se encuentra con un anciano que le cuenta que: “En la ciudad de Sotonohama se halla la casa del cazador de frailecillos [aves que dan título a esta obra nou: los *utou*] que falleció el pasado año. Le ruego que entregue este sombrero de paja a su mujer y su hijo”. El anciano se arrancó entonces una manga del traje y se la dio al monje budista como recuerdo para la mujer del difunto cazador. Seguidamente, el monje reanudó el viaje, arribando a la ciudad de Sotonohama. Allí, el monje hizo entrega a la viuda y al hijo del cazador del sombrero de paja, y de la manga que le había entregado como recuerdo para ellos el anciano. Curiosamente, la pieza se ajustaba a la perfección al traje del cazador fallecido que su familia conservaba en el hogar. En efecto, aquel anciano con quien se había encontrado el monje en Soronohama era en realidad el espectro del difunto cazador. Sumamente sorprendidos, la viuda y el hijo pidieron al monje que rezara por el descanso de su alma. De este modo, el fantasma del cazador se les apareció, y les dijo: “Yo maté a muchos frailecillos a lo largo de mi vida. Ruego al

monje budista que rece por mí, solicitando su perdón a las aves que cacé”. Su viuda y su hijo rompieron a llorar al contemplar la escena; y aunque el espectro quiso acariciar la cabeza de su hijo, no logró hacerlo, impidiéndoselo una bruma. El fantasma del cazador se arrepentía profundamente de haber causado la muerte a tantos pájaros, y afirmó que su alma atormentada vagada en el infierno como consecuencia de ello. Tras rogar al monje que intercediera en su favor ante Buda con sus oraciones, el espectro, finalmente, se desvaneció.

20. Unrinin (雲林院)

Un noble de la provincia de Tsu llamado Kinmitsu Ashiya había amado desde la infancia la obra literaria *Ise Monogatari* (Historia de Ise). Una noche, tuvo un sueño misterioso, decidiéndose a visitar el salón de Unrinin, en Kioto. Allí, encontró un cerezo en flor, y Kinmitsu rompió una de sus ramas, siendo sorprendido por un anciano, quien le recriminó su acción. Kinmitsu le recordó entonces un pasaje de la obra que tanto amaba y le contó el sueño misterioso que había tenido. A continuación, y tras confesar

que no era otro sino el espectro de Ariwara no Narihira, el protagonista de *Historia de Ise*, el anciano desapareció. Cuando Kinmitsu le contó lo ocurrido a un vasallo suyo, este le dijo que efectivamente se trataba del fantasma de Narihira, recomendándole que rezara esa misma noche por la paz de su alma. Seguidamente, Kinmitsu y su vasallo se echaron a dormir junto al cerezo. Durante el sueño, Ariwara no Narihira se le apareció nuevamente a Kinmitsu, hablándole de sus amores con la reina de Nijō, tras de lo cual, emprendió la ejecución de una danza. En el instante en que Kinmitsu se despierta, el espectro de Narihira se desvanece.



21. Eguchi (江口)

Un monje budista se dirige en peregrinación al templo de Shitennōji, en la provincia de Tsu. Haciendo un alto en el camino, arriba al pueblo de Eguchi, donde pregunta a las gentes del lugar si existe algún emplazamiento de relevancia histórica en las inmediaciones. Efectivamente, le dice una de las lugareñas: “aunque el famoso monje budista Saigyō pidió alojamiento para una noche en este lugar, la señora de Eguchi rehusó brindarle su hospitalidad”. Entonces, una segunda mujer intervino, afirmando que, “como Saigyō era un monje budista, la señora de Eguchi le negó el alojamiento para que se fortaleciera espiritualmente”. El monje preguntó su nombre a quien se había dirigido a él, contestándole que se trataba del fantasma de la señora de Eguchi. A continuación, un hombre del pueblo le contó al monje que la segunda mujer no era sino la encarnación de una deidad budista llamada Fugenbosatsu. Durante la noche, el monje oró por el alma de las dos mujeres. Entonces, logró atisbar a la señora de Eguchi que, en compañía de otras damas, disfrutaba de una festiva velada a bordo de un barco. Las mujeres relataron algunas de sus experiencias personales, y comenzaron a bailar. Ellos dijeron; “si usted se deshace de todos sus apegos, logrará el sosiego”. Entonces, la figura de la señora de Eguchi se transmutó en la de la santa Fugenbosatsu, mientras que el barco se transformó en un elefante blanco. Finalmente, las señoras ascendieron al cielo a lomos del fabuloso paquidermo.

